



LA VOCACIÓN LAICAL

“Salió luego hacia las nueve de la mañana, vio a otros que estaban en la plaza desocupados y les dijo: Id también vosotros a mis viña”(Mt 20, 3-4)

1. ILUMINACIÓN

- **Christifideles laici (1-7)**

Los fieles laicos... pertenecen a aquel pueblo de Dios representado en los obreros de la viña... hombres y mujeres que son llamados por Él y enviados para que tengan trabajo en ella. La viña es el mundo entero... (1)

Constatación de cómo el Espíritu Santo ha seguido rejuveneciendo la Iglesia, suscitando nuevas energías de santidad y participación en tantos fieles laicos: nuevo estilo de participación activa en la liturgia, en el anuncio de la palabra de Dios y en la catequesis, por los múltiples servicios y tareas confiados a los fieles laicos y asumidos por ellos, por el lozano florecer de grupos, asociaciones y movimientos de espiritualidad y compromiso laicales, por la participación más amplia y significativa de la mujer en la vida de la iglesia y en el desarrollo de la sociedad... (2)

La acogida por parte de los fieles laicos del llamamiento de Cristo a trabajar en la viña, a tomar parte activa, consciente y responsable en la misión de la Iglesia... A nadie le es lícito permanecer ocioso... La voz del Señor resuena ciertamente en lo más íntimo del ser mismo de cada cristiano que, mediante la fe en los sacramentos de la iniciación cristiana, ha sido configurado con Cristo, ha sido injertado como miembro vivo en la Iglesia y es sujeto activo de su misión de salvación... Es necesario mirar cara a cara este mundo nuestro con sus valores y problemas, inquietudes y esperanzas, conquistas y derrotas y preguntarnos ¿cuál es el rostro

actual de la "tierra" y del "mundo" en el que los cristianos han de ser "sal" y "luz"?...(3)

Mediante el uso de una libertad sin límites, el hombre arranca sus raíces religiosas que están en su corazón: se olvida de Dios, lo considera sin significado para su propia existencia, lo rechaza poniéndose a adorar a los más diversos “ídolos”... Sin embargo, la aspiración y la necesidad de lo religioso no pueden ser suprimidos totalmente. La conciencia de cada hombre... no puede dejar de hacer propia aquella palabra de verdad proclamada a voces por San Agustín: “Nos has hecho, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que no descansa en ti” ... El mundo actual testifica, siempre de manera más amplia y viva, la apertura a una visión espiritual y trascendente de la vida, el despertar de una búsqueda religiosa, el retorno al sentido de lo sacro ya la oración, la voluntad de ser libres en el invocar el nombre de Dios...(4)

Cuando no es reconocido y amado en su dignidad de imagen de Dios, el ser humano queda expuesto a las formas más humillantes y aberrantes de “instrumentalización”, que lo convierten miserablemente en esclavo del más fuerte. Nos encontramos frente a una multitud de personas, hermanos y hermanas nuestras, cuyos derechos fundamentales son violados, también como consecuencia de la excesiva tolerancia y hasta de la patente injusticia de ciertas leyes civiles: el derecho a la vida y a la integridad física, el derecho a la casa y al trabajo, el derecho a la familia y a la procreación responsable, el derecho a la participación en la vida pública y política, el derecho a la libertad de conciencia y de profesión de fe religiosa...(5)

A pesar de todo, la humanidad puede esperar, debe esperar. El evangelio vivo y personal, Jesucristo mismo, es la “noticia” nueva y portadora de alegría que la Iglesia testifica y anuncia cada día a todos los hombres. En este anuncio y en este testimonio los fieles laicos tienen un puesto original e irremplazable: por medio de

ellos la Iglesia de Cristo está presente en los más variados sectores del mundo, como signo y fuente de esperanza...(7)

- **Palabra de Dios**

“El Reino de los cielos es semejante a un propietario que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña. Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Salió luego hacia las nueve de la mañana, vio a otros que estaban en la plaza desocupados y les dijo: ‘id también vosotros a mi viña’, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Volvió a salir a la hora sexta y a la nona e hizo lo mismo. Todavía salió a eso de la hora undécima y al encontrar a otros, que estaban allí, les dice: ‘¿Por qué estáis aquí todo el día parados?’ Le dicen: ‘Es que nadie nos ha contratado’. Les dice: ‘Id también vosotros también a mi viña.’” (Mt20,1-7).

“Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se salará? Ya no sirve nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres”. “Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5, 13-16).

“Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde Él había de ir” (Lc10, 1).

- **Padre Usera**

El evangelio simboliza la verdadera libertad de los pueblos, contiene en sí la paz del mundo, el esplendor de la ciencia y la gloria de la virtud.

¿Queréis vivir en una sociedad perfecta, en cuanto cabe? Pues haced que la muchedumbre sea virtuosa.

Las ciencias, las artes y el comercio son una de las columnas más fuertes del edificio social, pero nunca serán la base. La sociedad descansa sobre un cimiento más sólido; sobre la moral, que encuentra su natural apoyo en la religión.

Para que los pueblos sean felices y dichosos, no basta que el interés material ponga en contacto a los unos con los otros; es necesario además que la benevolencia y el verdadero afecto estreche sus corazones.

El mayor de los beneficios que puede hacerse a un pueblo, es enseñarle a la vez los deberes de un buen cristiano y de un buen ciudadano.

El cristiano lleva siempre consigo un germen de vida social y pacífica.

2. APLICACIÓN

- **Conclusiones del I Encuentro Internacional de Seglares “Amor de Dios”**

1. No es posible hoy describir la Familia Amor de Dios sin los Seglares Amor de Dios... Hoy como ayer estamos llamados a estar presentes en el mundo asumiendo un compromiso transformador, respondiendo a los retos de la sociedad actual.
2. En este encuentro... ha crecido nuestra conciencia de que otro mundo es posible, que podemos y debemos ser signo del Reino de Dios. Hoy el Señor nos envía...

3. Gracias a la eclesiología del Pueblo de Dios y a la recuperación de la figura del laico surgida del Concilio Vaticano II, el renacimiento de la realidad laical de la Iglesia es una buena noticia para el conjunto de la comunidad eclesial.
4. El laico es un seguidor de Jesucristo, un discípulo. Bautizado y ungido por el Espíritu en el Bautismo...
5. El laico está llamado a realizar en su vida la enseñanza de Jesús de ser fermento en la masa, aportando con su vida una Buena Noticia al mundo, para transformarlo y recrearlo desde los valores del Reino...
6. ¿Qué hacer para transparentar a Dios en la vida y en el quehacer cotidiano? Viviendo el compromiso laical... “A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales...”
7. Hemos de aprender a consagrar todo lo existente sin excluir la profanidad... Hoy más que ayer necesitamos impulsar y testimoniar el amor gratuito de Dios viviéndolo en alteridad amorosa.
8. El laicado hoy es una fuerza nueva en la Iglesia que se está abriendo camino y busca su espacio, realizando proyectos en común y siendo agentes de evangelización...

(Completar su lectura desde el folleto de conclusiones)

3. PERSONALIZACIÓN

1. Después de la lectura de estos textos, ¿cómo crees que contribuyes tú, a trabajar en la “viña del Señor”?
2. Subraya desde una hasta cinco frases que más te hayan impactado y comparte en grupo el porqué.
3. Ante una sociedad que se construye al margen de Dios, ¿cómo das tú razón de tu fe?

4. ¿Crees realmente que la Iglesia encuentra una respuesta plena en Jesucristo y que se sabe enviada por Él?
5. Después de la lectura completa de las 8 primeras conclusiones del I Encuentro Internacional de Seglares “Amor de Dios”, qué opinión y/o sugerencias te gustaría compartir.
6. Sintetizar como grupo en una frase-slogan la conclusión, compromiso, idea fuerza del grupo.

Las preguntas 5 y 6 es importante recoger para compartir en algún momento en grupos o asambleas más amplias.

4. ORACIÓN

- **Canción:** Sois la semilla...

1.- Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

ID, AMIGOS, POR EL MUNDO,
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCIÓN.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA.
¡CON VOSOTROS ESTOY!



2.- Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger,
sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
justicia, amor y verdad.

3.- Sois fuego y savia que vine a traer,
sois la ola que agita la mar.
La levadura pequeña de ayer
fermenta la masa del pan.
Una ciudad no se puede esconder,
ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien
los hombres al Padre verán.

- **Compartir**, de una forma creativa, la reflexión del tema (comunicación, plegaria, acción de gracias, ...)

- **Oración final:**

Señor Jesús, queremos mirar el mundo como lo mirabas Tú, como lo miraba el Padre Usera, con ojos solidarios y llenos de esperanza.

Queremos sentir en nuestro corazón la abundante cosecha de vida que Tú nos ofreces: el banquete de tu Palabra, de la Eucaristía, de la comunidad, de la fe.

Jesús, ayúdanos a ser tus discípulos y misioneros, para ayudarte a saciar todas las hambres de hoy: el hambre de paz y de sentido, de pan y de esperanza, y la sed de alegría verdadera. Amén.

(Oración del Bicentenario)